

Una historia de controversias

A.G.B.

Desde la publicación de *Purgatorio*, el nombre de Zurita ha estado vinculado a controversias. Los juicios elogiosos del crítico Ignacio Valente, que situaron al poeta entre lo más excelso de la tradición literaria chilena, generaron reacciones inmediatas. Hubo críticas de sus pares poetas y cartas de lectores. Enrique Lafourcade, con su habitual sarcasmo, caricaturizó los poemas.

Sin embargo, después se desdijo. "Hoy tengo que hacerle justicia. Hacérmela a mí mismo como lector de poesía. Su *Purgatorio* para los pelos, decoyunta los huesos y deja temblando. Y deja pensando. Y deja riendo y llorando. Y deja creyendo", escribió en *Qué Pasa* (octubre, 1980).

Zurita había estudiado en el Liceo Lastarria y comenzó a expresar su inquietud a través del dibujo y la pasión que le despertaban las matemáticas. Ingresó a estudiar Ingeniería en la Universidad Federico Santa María, en Valparaíso, donde descubrió a Marx, las lecturas bíblicas y supo que no podía vivir sin escribir. En 1967, en plena revuelta universitaria, hizo su primera protesta: una huelga de hambre frente a La Moneda.

Se casó a los 20 años, tuvo tres hijos en dos años y medio, y la mañana del 11 de septiembre fue detenido a la entrada de la universidad. Una vez en libertad, regresó a Santiago y conoció a Diamela Eltit, su segunda pareja.

Preso de un dolor espiritual profundo, Zurita se quemó la cara en 1974. Cinco años después, se masturbó frente a un cuadro en una exposición de Juan Dávila, como una respuesta gestual ante la obra. Sin embargo, como su



El No+ fue una frase acuñada por el colectivo CADA, integrado por Raúl Zurita, que se transformó en el mensaje de oposición al gobierno militar.

acción fue recibida como agresión, Zurita se arrepintió.

Poco tiempo después, intentó cegarse vertiendo amoníaco en sus ojos, antes de la escritura en el cielo de



Raúl Zurita realizó acciones que generaron controversia: se quemó la cara, intentó cegarse con amoníaco y se masturbó públicamente ante un cuadro.

Nueva York. "Pensé en ese momento que habría sido más bello si aquel que había concebido el acto de escribir estos poemas en el cielo, no pudiese verlos (...) Fue un autocastigo. Yo creo en la expiación... Pero el instinto a la vida fue más fuerte que ese amoníaco que no logró penetrar en mis ojos", aclaró en el diario *La Segunda*.

Entonces, el poeta, que en algún momento consideró estudiar Bellas Artes, integraba el colectivo de arte CADA, junto a la escritora Diamela Eltit, los artistas visuales Lotty Rosenfeld y Juan Castillo, y el sociólogo Fernando Balcells. El grupo nació en 1979, con el fin de utilizar la ciudad como espacio de expresión, a través de técnicas audiovisuales y sumiéndose en el anonimato.

Entre otras acciones, distribuyeron 100 litros de leche entre poblaciones de La Granja, lanzaron 400 mil volantes con herméticos mensajes desde avionetas y, acaso la de más impacto, formularon la frase No+, que pintaron sobre un muro para que la gente la

completara con sus demandas. El No+ se convertiría en la leyenda emblemática de la oposición al gobierno militar.

Tras la disolución del grupo y la separación del poeta y la escritora, Zurita comenzó a trabajar en *La Vida Nueva*. Con el retorno de la democracia, asumió como agregado cultural en Roma, durante el gobierno de Patricio Aylwin, y como asesor del Ministerio de Obras Públicas durante la administración de Frei.

Sus nuevas funciones le granjearon nuevas críticas, por la contradicción que suponía ser poeta y funcionario gubernamental. Pero los ataques más duros se originaron por el proyecto de escribir en el desierto, como cierre de *La Vida Nueva*, la frase "Ni pena ni miedo", que despertó toda suerte de conjeturas sobre el origen del dinero para realizar esa empresa; platos que salieron de amigos del autor. Y por los *Poemas Militantes* que escribió tras participar en la campaña presidencial de Ricardo Lagos.

ACUSACION DE PLAGIO

En 1993, Zurita debió enfrentar otra acusación. Esta vez, por supuesto plagio a Bob Dylan.

El escritor José Christian Paéz se dio el trabajo de comparar poemas de Anteparaíso con textos de *Tarántula*, libro publicado por el músico estadounidense en 1971. Paéz logró exponer similitudes entre ambos escritos, los que nacen a su vez de pasajes bíblicos. Pero, al margen de cierta espectacularidad inicial, el hecho fue entendido como intertextualidad y reelaboración de material literario.